La Tierra



PORTE PAGO

PERIODICO ANARQUISTA (SEGUNDA EPOCA)

Dirección: Ituzaingó 259

Año 1 — Salto (R. O.) Agosto 15 de 1932 — Giros y Valores, a *Esteban C. Núñez* — N o 32

Por segunda vez ha sido aplazado el juicio público a Kerbis y Cisneros

Los jueces quieren condenar a los compañeros Kerbis y Cisneros. Pero no se animan. Y quemarán hasta el último cartucho. Así lo han demostrado el otro día, pues hasta última hora se esperaba que se reunieran los jueces y condenaran o absolvieran a los detenidos, cuando a las 2 de la tarde, (hora de la vista) dan parte de enfermos, pues no había concurrido nada más que un solo juez de los que tienen en sus manos la libertad de estos dos hermanos nuestros. Por lo tanto se volvió a aplazar para el próximo mes de Setiembre el juicio público que debió realizarse el día 12 del corriente.

Este hecho es por demás elocuente. Dice bien a las claras del propósito que anima a los señores de toga. Pero también dice del temor que infunde en ellos la actitud de un pueblo que reclama la libertad de los compañeros Kerbis y Cisneros.

El monstruo jurídico tiene sed de sangre proletaria. Sólo que teme y tiembla. Y si el proletariado y el pueblo vuelven a asumir otra vez una actitud solidaria como la anterior, se verá obligado a ceder totalmente y decretar la libertad de nuestros queridos camaradas.

¡Conque a prepararse para librar la batalla decisiva!

Nuestros actos

—o—

Por Kerbis y Cisneros

Para el viernes 12 invitamos al pueblo a solidarizarse con la huelga general decretada por la F.O.R.U., reclamando la libertad de Kerbis y Cisneros y organizamos una conferencia en la Plaza 33 a las 10 de la mañana. A pesar de que el tiempo conspiró tanto a la realización del acto como a la propaganda del mismo, puede decirse que hemos alcanzado un verdadero éxito moral, pues fueron muchos los obreros y estudiantes que rodearon nuestra tribuna durante la conferencia, como que sabemos también que a más de los estudiantes, los obreros municipales y portuarios pararon totalmente, lo mismo que gran parte de los empleados y obreros de otros oficios.

Si se tiene en cuenta que en esta ciudad no hay ningún gremio organizado, se verá claramente el arraigo que ha tomado ya en el seno del pueblo la causa de los compañeros Kerbis y Cisneros.

La conferencia

Eran pasadas las 10 cuando llegamos a la Plaza 33 donde debía realizarse la conferencia y apesar de la llovizna que caía y el frío que hacía, era bastante el público que esperaba a los oradores. Según se nos dijo, a las 9 había como 500 trabajadores, que se fueron desgranando un tanto. En seguida abre el acto el compañero Nan y le siguieron en el uso de la palabra Núñez y Cantero, los que ante una buena cantidad de público explicaron el significado y la causa de humana justicia que representaba aquel acto.

En síntesis, el acto fué un verdadero exponente de la solidaridad del pueblo estudiantil y obrero de Salto, por la libertad de Kerbis y Cisneros.

Compañeros detenidos

En Montevideo han sido detenidos varios compañeros por propagar la huelga general y decir que en los calabozos de investigaciones se apaleaba a los obreros. Entre los detenidos se encuentran Javier Pose, B. Aladino, Valentín Oybenart, que fuera puesto en libertad después de 28 meses de detención y torturas conjuntamente con Kerbis y Cisneros.

Sin embargo, ya andan por ahí los políticos cantando loas a las libertades del Uruguay!

Libertad de palabra... de prensa... de huelga.. ¡Qué sarcasmo!..

Críticas y comentarios

Los monarcas se divierten

El que fuera rey infame como le llamaran la viuda y el hijo de Francisco Ferrer Guardia, se dedica a los deportes. Se le ve en los diarios y revistas jugando al golf, tirando a palos la pelotita...

El otro, el Humberto de Saboya, se dedica a un deporte más curioso, el cual consiste, según dicen, en atar castañas a las cuatro patitas de un gato, y soltar luego al animalucho en altas horas de la noche por los corredores del palacio...

Como se ve la ocupación de los citados monarcas es original y graciosa, y sirve para ser comentada... Sobre todo recordando que ellos, que lo tuvieron todo, no tienen hoy donde matar al tiempo ni a esa ociocidad de años que no saben dedicarse a nada útil.

Mutis por el foro...

Con motivo de la reforma a la Constitución, el presidente Terra ha invitado a palacio, a la «flor y nata» de los políticos criollos, y cuando los tuvo a mano, sin reculares ni un «tranco 'e pollo» les expectó un discursito e hizo mutis por el foro... Los invitados se miraron unos a otros y como son «adversarios» no comentaron las «viarazas» del magistrado que me los dejó «aterrados»...

Hay quien dice que en esa reunión los eterno «adversarios políticos» brindaron juntos y contaron anécdotas y chascarrillos graciosísimos, con los que pretenden distraer la atención pública.

La imbecilidad de la aristocracia burguesa

Todos sabemos lo afectos que son los burgueses ociosos y sus hembras a las reuniones sociales y las vemos en los «thes danzants» y en las «soireés» entregados a la sociabilidad; o a la hora del «vermouht» en el Telégrafo o en el Polo Club «dopándose» y pitando como machos, a las damitas burguesas a quienes solo les interesa la vida social.

«La vida social es una perpetua comedia—ha escrito Schopenhauer—por eso carece de atractivo para los inteligentes, haciendo en cambio las delicias de los imbéciles».

Los consumidores que no consumen

Los desocupados son consumidores que no consumen. Esta verdad axiomática está muy lejos de ser comprendida por los gobiernos y capitalistas que solo ven crisis en el comercio y en la industria.

Látigos

Leí no sé donde que los periódicos obreros debían ser como látigos que fustigaran despiadadamente al estado y a la burguesía... Lástima grande que no abunden mucho los látigos de esta clase y no tengan siete chicotes cada uno...

José María Ferreiro

SED SOLIDARIO
CON LOS PRESOS
SOCIALES

Trabajadores: leed y propagad LA TIERRA

¡Muera la Guerra! ¡Viva la Revolución!

Como un turbión homicida amagando gérmenes de barbarie, el troquel bèlico de la monstruosidad guerrera persiste obstinado en su afán de aniquilamiento.

Es la virtud exclusiva de la guerra; encarnar en un barbarismo máximo, insaciable como la loba dantesca cuanto más come más hambre siente, morbosidades trabajadas en la conciencia de los pueblos, por hombres vesánicos, filibusteros y sin escrúpulos, sintetizar en un presagio de muerte el vandàlico despotismo de políticos a quienes el flagelo de las masas importa un móvil codicioso y lucrativo y hacer uso de la metralla para prevalecer, imponiendo al menos pillo la necesidad de subordinarse, es el único empeño que anima a los que necesitan de la muerte para afirmarse y seguir gobernando.

Por eso los anarquistas negamos a la guerra injusta, ya que las hay también justas: la gran fuerza revolucionaria que Víctor Hugo llamó guerras justas por la libertad y por la igualdad; cualidades y condiciones aptas para actuar en un campo práctico para el progreso o sea la mayor suma de bienestar para todos los seres humanos.

Si èste, si la necesidad de avanzar hacia el mañana, necesita bocas de cañones para imponerse segando tantas vidas juveniles en flor, como una hoz inexorable, y a las armas de fuego vomitando inconcientemente la muerte, tan incencientemente como los que las cargan; negamos virtualidad al humanismo de la civilización.

El triunfo del progreso no estriba en el mòvil sanguinario del salvajismo.

No creemos que la matanza colectiva implique en realidad ventaja alguna.

Por el contrario, opinamos que el triunfo de la vida está en la vida misma.

Hacer uso de las facultades plenas que Natura en prodigio sus dones a ofertado al hombre, moverse, trasmitiendo la materia en rotación, fuerza, energía real, al pensamiento que en conexión a una regularidad física, se ha prodigado en maravillosos y útiles frutos: he aquí la manera de imponer el progreso de acuerdo con el principio armónico de la vida.

Pero lo tal, plasmaría un argumento negativo frente a la positividad de los sentimientos mezquinos y codiciosos que albergan en el espíritu de las castas militaristas, que confían al crimen colectivo la salvaguardia de sus desmanes lucrativos.

Esa es la realidad.

He aquí el porqué del cuartel, la necesidad de la contienda armada, la ignominia abyecta del despotismo, para robustecer y afirmar intereses estatuídos, en una manera de proceder anacrónica.

Pero en sus virtudes negativas la guerra extiende sus propiedades de desvalorización, hasta la misma cimentación capitalista que la ha determinado.

En sus cruentas calamidades, la metralla muerde y despedaza carnes humeantes de hijos del pueblo, determina enorme e inaudita miseria, castiga y subyuga y aplasta brutalmente la energía del hombre.

Y de la misma indigencia surge el gesto de rebeldía. Cansada la carne de mutilarse en aras de un torpe heroismo estéril, fatigado el ánimo en la acción de un brutal barbarismo decisivo, vuelven y hacen frente a quien la propulsa al aniquilamiento, dan vuelta sus armas contra los causantes de tantas víctimas.

Y los ídolos caen «tienen pies de barro». El hombre adquiere un gesto de tal y se impone al momento, por qué posee la razón esa gran fuerza prometeana que cantó Shellin.

Ayer cuando el militarismo asumía sus proporciones más bélicas y sanguinaria, cuando la metralla rugía con más furor; un pueblo expoliado por sus necesidades se levanta altivo y mira de frente a sus verdugos milenarios y carga sobre sus amos.

De las estepas moscovitas, patria del más grande revolucionario del siglo XIX, Miguel Bakunine, brotó algo como un resurgimiento de vida, como un aflore de savias que se ofrendan en frutos.

Cayó aquel imperio teocrático y se levantó un pueblo. Ejemplo digno de ser imitado, ¡entendámonos la revolución social hecha por el Pueblo Ruso, y no la camarilla sanguinaria que tiraniza actualmente a ese pueblo, que estrangulò la revolución social en marcha.

Esa es la actitud que debemos asumir los obreros frente a los polìticos y capitalistas que quieren empujar a América a la guerra.

Por eso los anarquistas propiciamos un optimismo férvido, a toda transformación que intente modificar el medio en que actuamos.

Y en esta hora en que la humanidad se cripa en un histerismo amorfo, herida en virtualidad progresista en la miseria y por el furor bestial de la metralla, vaticinamos identidad de gestos rebeldes, apesar de y de todos los dictadores.

Existe la necesidad de reaccionar. No podemos aguardar que sobrevenga por sí solo una paz y que los polìticos restablez can un orden acomodaticio.

Nuestro deseos van más allá; vislumbramos una era, desgranándose en beneficios colectivos. Aún hay tiempo para reaccionar. No todo se ha perdido en el turbión sanguinolento de las dictaduras y de la guerra que nos amenaza nuevamente.

Aún hay hombres. Aún hay anarquistas en el mundo.

Frente a la guerra, la revolución social ¡guerra a la guerra! sea cualquiera la forma en que se manifiste, tenemos que repetir, la fórmula del augusto León Tolstoi, que invita a los soldados de todo el mundo a no disparar contra sus hermanos aún cuando así se les ordene los mandones de arriba. ¡Suprimamos el militarismo! Ya lo dijo Barrett. El amor que termina en una frontera, no es amor, es odio.

Pascual Minotti

Rosario Oriental.

ESPIGANDO

FENOMENOS COSMICOS

(Continuación)

Eslavones de una cadena, los individos sufren el impulso de los que les precedieron del mismo modo que impulsan a los que les sucederán. Nuestra actividad y nuestros actos: he aquí lo que nos une al género humano

Si queremos sobrevivirnos, si queremos que nuestro recuerdo no muera con nuestro cuerpo, hagamos algo que sea útil a nuestros semejantes. Aprendamos que cada uno de nuestros actos repercute en nuestro medio sobre los actos de los que nos rodean, y así siguiendo, en el espacio y en el tiempo absolutamente como las ondas que la piedra arrojada al agua pone en movimiento. Para que las ondas se multipliquen y su ensanche sea mayor, basta con arrojar al agua otras piedras.

De este modo estamos ligados a las generaciones; cuando más repetidos sean nuestros actos útiles, màs vivo será nuestro recuerdo, más espacio ocupará Pero apartemos de una vez para siempre todas estas fantasmagorias metafísicas, producto de nuestro orgullo que se quiere admitir que nuestra individualidad desaparezca para siempre en el gran todo para «El la» formar nuevas continuaciones que no sea para dar satisfacción a este sentimiento se había inventado el alma que iba a refugiarse, después de nuestra muerte material, en un paraiso hipotético, y esta alma, claro está, fuè inventada a imágen y semejanza de nuestro cuerpo. No se podía concebir de otro modo.

Para diferenciarla, para explicar su existencia, se la puso formada, de un fluido desconocido, se la bautizó llamándola inmaterial, pero no podía de ser más que una deformación de lo que tomamos ante los ojos

Esta alma, herida tambié por los golpes que han caído sobre la Divinidad, està como ésta, en camino de transformarse, y como éstas han sufrido muchas transformaciones. De cosa vaga que era al principio, imprecisa y confusa, se convirtiò en entidad subjetiva de contornos precisos.

Atacada por la ciencia que demuestra su irrealidad, se atenúa, se hace otra vez imprecisa, sin contornos, hasta que desaparecerá con el humo de que se formó. «Era consolador para e! hombre, se nos dice, esperar poder revivir en la otra vida en la que hallaría a los seres ama os. ¿Para qué arrebatarle esta ilusión que le hacía aceptar las miserias de la vida sin murmurar cuando nada teníamos para sustituirla?»

Es decir, que porque el catolicismo nos ha inculcado un miedo incomprensible a la muerte, porque demasiado infatuados de la importancia de nuestra especie no queremos aceptar lo que llamamos nuestro fracaso, ¿ibamos a respetar las ilusiones obra de nuestra imaginación?

Habituémonos a ver las cosas tal como son. ¿Por qué refugiarnos en la mentira, con el falaz pretexto que es más consoladora que la realidad? ¡Pero si en definitiva tampoco logrando engañarnos! Como todo lo que vive, el hombre nace y muere, y los materiales que lo componen se desasocian, se transforman y se asocian de nuevo o en nuevas combinaciones anteriores. Esta es la verdad. Esto choca con nuestra sed de eternidad Quisiéramos perdurar, sobrevivirnos, y nuestro cerebro ha creado toda esta fantasmagoria de larvas de sombras, de espíritus, que se agitan detras de la muerte; hemos inventado mundos desconocidos donde renaceríamos a la inmortalidad, mientras que el mismo globo que nos lleva está condenado a disolverse... ¡Vaya más quimeras!

¿Queréis un ideal? ¿Acaso la vida social no tiene grandes sentimientos para que sean nuestros ideales en que emplear nuestras fuerzas y realizarlo?

¿Queremos sobrevivir después de muertos? Pues hagámonos útiles a nuestros semejantes; mientras vivamos. Seamos grandes por el corazón, seamos fuertes por nuestros actos sobre nuestro propio ser para serlo sobre la acción de nuestros semejantes; seamos útiles por el bien que podamos hacer, y entonces nuestra individualidad no desaparecerá por completo, entonces sobrevi viremos por la influencia de lo que hayamos hecho, por el ejemplo que hayamos dado.

Los que vendrán después de nosotros, más o menos influidos por el impulso que habremos producido, nos ligarán con sus obras, a las generaciones que les seguirán. ¿Acaso esta sobrevivencia del espíritu no la hallamos aquí mejor que en este grosero espiritualismo, así impropiamente llamado, ya que, de hecho, no es más que materialización de nuestros conceptos, y que se nos ha podido representar sino con el ropaje de esta «vil materia» tan despreciada?

María Antonia Picos.

La bancarrota del sistema capitalista

—o—

La superproducción capitalista ha traído como consecuencia la desocupación y la crisis que actualmente azota a todos los pueblos sin distinción. No hay trabajo porque se ha trabajado demasiado anteriormente. Se su fre hambre porque se produce demasiado trigo. Hay mucha miseria porque sobran en el mundo, no tienen colocación apesar de que hacen mucha falta, las cosas útiles y necesarias.

El capitalismo, en su afán e interés expansivo, ha llegado a su punto culminante. Esto no es un accidente vulgar o imprevisto. Es la lógica consecuencia de una línea, de una orientación trazada, de una acción desarrollada que no pudo lograrse de otra manera, escapar a otros resulta dos, tomar otra dirección.

Al punto donde hemos llega o era fatal, inevitable que lle gara el capitalismo. Su sistema económico es un fracaso absoluto en el regulamiento de las relaciones humanas. Estamos asistiendo a la agonía de un régimen, régimen que desaparece por su atracón de monopolismo, que se devora a sí propio.

Es el caso de repetir aquel viejo cuento de la hija del minero:

—Madre, ¿porqué no enciendes el fuego hoy?

—Porque papá no trabaja y no tenemos carbón.

—¿Y porqué no trabaja papá?

—Porque hay demasiado carbón.

Nadie que no sea un ignorante discute ya el fracaso de la economía capitalista. Hasta los más recalcitrantes conservadores están contestes en el hecho de que son necesarias al mundo nuevas formas de relación eco nómica, porque este se va, no se puede aguantar más.

Pero si son muchos los que ven el mal, son en cambio pocos los que se atreven a contemplar, comprender y explicar el verdadero fondo de la cuestión.

Para atacar las consecuencias hay que ir a la base, a la causa originaria que las provoca.

Y el cual deviene del propio sistema. De la propiedad pri vada que es su base. De la apropiación particular establecida en derecho consagrado como fundamento de la organización social. Y mientras exista ese derecho consagratorio de las minorías pri vilegiadas, encargadas por intereses del reparto de la produc ción general, las crisis, la desocupación, las revueltas del ham bre, serán la triste realidad, el doloroso espectáculo que nos ofrezca el decadente orden que vivimos, cuyo crecimiento será cada día mayor y precipitará la caída del régimen, del sistema, de la economía capitalista.

Porque la desaparición y el quebrantamiento capitalista es lo lógico de la historia, el imperativo inaplazable de la hora. No es un producto extemporáneo ni siquiera la consecuencia de morales o ideas disolventes que pudieron crecer como hierba mala, abonada por errores de orientación en el seno de las sociedades.

No. Al contrario. Las ideas llamadas disolventes han nacido de la bancarrota, del desbarajuste, del desequilibrio social. Es el hambre lo que subleva a las multitudes que no se resignan a morir mansa y estúpidamente ajustadas a su eterno rol de víctimas. Es la opresión lo que engendra la rebelión. Y es la bancarrota, el hundimiento del sistema, lo que provoca la necesidad de abocarse al estudio de nuevas concepciones sociales.

No somos, pues, nosotros, los causantes de las futuras conmociones, como no lo somos de ninguna de las sangrientas incidencias que fijan los prolegómenos de los futuros acontecimientos. Toda la responsabilidad recae, es de ellos, de las gentes más apegadas al régimen, de las que ciegas o inconcientes, abonan con sus desaciertos el camino de las futuras insurgencias populares.

Nosotros apenas si somos intérpretes de la hora que vivimos y asistimos, como hombres, a su demanda humana e histórica, de que es tiempo que la injusticia del reparto social termine su reinado sobre la tierra. Y ante el cambio que se avecina, ante la bancarrota inevitable del régimen presente, alzamos la generosa visión de un mundo me jor. Nuestro único deber consiste, pues, en comprender la hora que vivimos y tratar de desentrañar el porvenir, humanizando en lo posible la futura catástrofe que se avisora en el horizonte social.

Mario Anderson Pacheco

Bs Aires.

Miseria andando

— —

Con sus guiñapos y el hambre y el cansancio pintado en sus rostros, por ahí andan trabajador, tus antiguos compañeros de tareas y sufrimientos... Andan por esas calles arrastrando todas las desdichas y sufriendo todos los sinsabores del inicuo régimen social presente. Por las plazas y veredas de la urbe, bordeando las ricas mansiones de los privilegiados, caminan, andan... andan...

Ved: junto a las rejas de esa lujosa quinta, yace uno exhibiendo la miseria más espantosa. Roe unas piltrafas de carne que por las trazas sacó de algún tacho de basuras. No tiene hogar, ni pan, ni afectos, nada... Todo se lo han robado... ¡Ladrones!

Fácilmente se adivina su historia, la triste historia de su vida: Veinte, treinta años, había trabajado sin descanso y había sido explotado sin piedad. Sin duda construyó casas o levantó cosechas con sus manos. Pero llega a viejo, sus fuerzas se acaban, pierde su agilidad, su memoria, todo... Y héte aquí, que ahora que es incapaz, ahora que necesita ayuda y recompensa para vivir, no con una limosna sino como debe vivirse; ahora todos lo expulsan, todos los caminos de la vida se le obstruyen, todas las puertas se le cierran: Primero lo echan de la fábrica; luego de su mísero cuchitril donde dormía con sus desvencijados cachivaches; y ahora... ahora los propios chicuelos lo corren a pedradas como a un perro sarnoso, y los milicos lo arrean donde quiera que se pare... «Camina», le dicen, anda... anda. Ese es tu destino.

Y pronto, si no es antes atropellado por un vehículo en la vía pública, irá al fin a morir a una sala de hospital, donde será objeto de experimentación para los hijos de burgueses, que luego pondrán sus conocimientos y su ciencia, al servicio de burgueses. ¡La carne proletaria abunda tanto y es tan barata!

¡Oh, injusticias de la vida! Muy triste es siempre el destino del trabajador dentro de este régimen social. Y esto todos los hombres lo saben, todos los tra bajadores. Más, muerta en ellos la conciencia y la propia estimación, lo ven y lo sufren y no reaccionan, no se rebelan y sumisos siguen siendo los eternos miserables.

¿Cuándo el pueblo despertará y se hará la justicia por su mano?

F. Bazal.

(Montevideo)

¡Abajo las armas!

— —

Debe ser grito de todos los rebeldes, de todos los caídos, de todos los sin pan,sin techo y sin abrigo

De los que toda la vida, viven cubiertos por el negro manto del hambre y la desesperación.

¡Abajo las armas! debe ser el grito de toda mujer, de toda madre proletaria, mal cubierta con harapos descoloridos, de cara surcada por el hambre, de corazón aguijonado por el sufrimiento.

Tú, joven soldado, niégate con un gesto heróico a empuñar las armas para masacrar a tus propios hermanos.

Rebélate de una vez por todas, al grito de ¡No mas guerra fratricidas!, basta ya, de defender la patria que tú no tienes, y las glorias para los que no exponen sus vidas en los campos de batalla. Tú, soldadodo Paraguayo, tú enemigo no es el soldado Boliviano, ni Argentino, ni Chileno, ni Peruano

Tu enemigo es Guggiari, Salamanca, Dávila, Terra, Justo, ministros, diputados, periodistas, banqueros etc. contra esos deben estar tus cañones, tus fusiles, tus granadas en una revuelta social en la cual nosotros te ayudaremos.

Acuérdate de la masacre, 1914

Trabajadores: leed y propagad LA TIERRA
Suscripción mensual 0.20
N.o suelto 5 centésimos.

1918 donde los soldados emborrachados por el mortífero licor del patriotismo, daban vivas como hoy tú a la patria que mil veces maldijeron en los campos de batalla, lejos de sus madres, de sus queridas novias, compañeras hermanas. Para que veas más claro el balance de aquella terrible masacre, te presento esta horripilante estadística que empezó con esta frase.

¡Viva la patria! y terminó con lo que sigue.

En la guerra han muerto 17 500.000 hombres.

Esta es una Estadística que demuestra claramente los éxitos negativos obtenidos con el progreso material de los pueblos

En cuanto a Inglaterra, las cifras oficiales más modernas son las siguientes: (Reino Unido, do minios en India):

Marina, 32 281 hombres; Ejército. 825 743; Aire (después de su separación del Ejército y la Marina), 2.680;—Total. 870.704 hombres!

Francia no publicó listas de pérdidas a causa de la elevadísima cifra de sus muertos en el ataque inicial de Alsacia en 1914. Pero el alto comando de Francia en los Estados Unidos dió a su debido tiempo como cifra total de muertos 1.385.300!

Italia perdió 50 000 hombres en acción, y nada menos que 300.000 por enfermedad en la zona de guerra!

Bélgica, 20.000 hombres, Estados Unidos 67.813. Rumania 200.000, Servia 322.000, Montenegro, 50 000, Grecia 15.000, Portugal, 4 000, Japón, 300, Rusia, (pérdida de guerra solo), 1,700 000! El total de pérdidas de combatientes Aliados es, pues, 5.435 117! A esta cifra hay que añadir los no combatientes que suman: En Inglaterra, 21.120. En Francia (cifra desconocida). En Bégica, 30.000 En Servia 1.000 000. Total de no combatientes aliados, 1 051.120 Las pérdidas en muertos de los Imperios fueron: Alemania, 1 611 104 Bulgaria 201.224. Austria Hungría, 800 000 Turquía 300 000 Total: 2.912 328 Total de muertos beligerante, combatientes o no, 9.548.000, cifra redonda! ! !

«Añádase: Armenios, sirios, judíos, y griegos que perecieron en las matanzas turcas, (cálculo del Comité Americano de Auxilio), 4.000.000.

Neutrales muertos en el mar a causa de la guerra submarina, 7.500. Muertos por la peste pulmónica debido a la guerra 4.000.000. De modo que el total general de muertos causados por una firma de Guillermo de Hohenzollern es según los cálculos más recientes 17.500.000 muertos». Una nota de música Futurista que resuena en la conciencia Universal! ! !

Ha sonado la hora, hombres del

razo y del cerebro, para lanzarnos a la calle a gritar con toda la potencia de nuestros pulmones:

¡Abajo las armas;

¡No más guerras!

Si los gobiernos quieren la guerra que se maten ellos.

Nosotros queremos la vida y por ella pelearemos.

J. Antonio Vázquez

Montevideo.

Vida y libertad

Cuando hablamos o escribismos sobre nuestros ideales de renovación social, de las costumbres tan prosaicas de la sociedad capitalista; donde todo tiene el aspecto de la esclavitud; de la fuerza sobre la luz de la razón, de la vida, del arte y del amor. La gente quiere reir y no puede, en lugar de hacer un gesto agradable que demuestre alegría hace una mueca de angustia, dolor de muerte; este es el espectro de civilización que se fué, que murió; es expresión de ultratumba, la expresión, del «orden burgués»: Contra este cadáver que despide malos olores,... van nuestros juicios y nuestras opiniones, oponemos a estos este otro mundo nuevo, con nuevos ideales, con todos los tonos y matices de una vida engrandecida en todas las vías de belleza y libertad.

La anarquía es el ideal de los ideales, ella lleva al hombre a la poseción de toda la integridad de su persona humana, hace del hombre expresión de luz y de fuerza creadora en todos los aspectos de sus sensaciones sentimentales o mentales; nada de travas, nada de imposiciones, la naturaleza humana libre sobre su soberanía como el sol sobre el amplio campo del cielo; como el ave libre, sobre la rama; como la montaña severa de magestad, de fuerza y de grandeza.

En la historia, ninguna forma de vida o relación social ha respendido al verdadero bien que persigue el hombre bien organizado mentalmente, él siempre se siente rebelde a todas las instituciones autoritarias, cohercitivas de sus aspiraciones universales.

La tragedia política de los pueblos toma más sangriento aspecto en esta hora de falsos congresos de paz armada.

Los hombres de Estados, como los Mac Donald, los Herriot, los Hendersón y los Dino Grandi: Son los grandes monstruos políticos que a la hora quieren decretar el exterminio de toda esta hambrienta y pobre humanidad No puede ser más triste y más desventurada la situación del mundo humano, cuando de cuatro magnates depende su tranquilidad, su paz, su vida, monigotes «geniales», de todo tendrán menos de hombres humanos. La prensa lacayesca los endiosa porque por ahi andan en intenciones de asesinato colectivo y las ambiciones de popularismo lucrativo, que los impulsa a «ilustres» desvergüenzas.

Frente a estos crímenes del Estado hay que levantar ideas violentas de rebelión, ideas que empujen al mundo a un nuevo principio de moral social. Hay que romper el estado en todas sus formas: burguesa, monárquica, socialista y bolchevique, todas estas formas de tiranías son contrarias a la libertad, a la anarquía.

El imperio de la fuerza bruta que ceda por las buenas o por las malas, a la fuerza de la vida y de la libertad; sin leyes, ni dioses, ni banderas.

«Sin Dios ni amo» es nuestra consigna del futuro.

Vida y Libertad son nuestras esperanzas anárquicas, para un mundo mejor.

Pedro Ortúzar

Domingo García

HA MUERTO

"Adios F..., adios a mis hijos, adios a mis amigos y ¡Viva Viva, la anarquia!..."

No deseamos tomar en nuestras manos la pluma y la tinta, para escribir sobre la muerte, de un compañero, de un amigo o de un hermano, de los hombres.

Pero contra el deseo, se levanta la voz de la conciencia que grita: no se puedo callar la muerte que es la terminación de la Vida, maxime cuando nos ha llevado un hermano querido por todos.

Domingo ha muerto, y yo todavía no quiero creerlo.

Lo veo en todas partes y a todas horas; arengando una multitud, planeando una acción, a veces creo encontrado trabajando en la secretaria del sindicato, en la reunión del grupo anarquista exponiendo su opinión, o en el centro de estudios leyendo un libro, porque estos y no otros eran sus lugares favoritos, y al darme cuenta de su ausencia eterna, siento un nudo en la garganta. El hermano querido por todos; el anarquista murió. García: se dió a la anarquía, como la madre tierra da vida al hombre íntegro y totalmente. Su primera actuación fué en la huelga ferroviaria del año 1905.

¿Os acordáis? Dicho movimiento dió mucho que hacer a los burgueses y al estado, era la primera vez que ponía su pecho contra las balas de los sayones. Apenas comenzaba a sentirse hombre y ya habia renunciado a las satisfacciones casi animales de la burguesía, entregándose a la tarea doble, a la lucha por la vida y la vida para la anarquía, No llegaba a las filas proletarias como un vencido en la lucha por la existencia, sino como un gladiador, como un anarquista que se enlista con los trabajadores para poner su esfuerzo y su cerebro al servicio de los oprimidos. No era un arruinado ni moral ni materialmente, era el profundo revolucionario, el convencido anarquista de la gran idea que renunciaba a los goces de la vida, para propagar por medio del ejemplo

Hombre abnegado y modestísimo, nada quería para el Varias veces sindicatos y agrupaciones le instaron a que aceptase una cantidad de dinero en calidad de solidaridad. (para qué con ello se alimentara mejor para prolongar su vida).

Nunca lo admitió. Todo para la causa decía sonriendo. Como lo veíamos que se adelgazaba tan rápidamente, un día le insinué que se alimentara mejor, di jo: «como podía comer platos extraordinarios, cuando millones de seres humanos no tienen en ese momento ni un pedazo de pan que llevar a la boca».

Recuerdo sus últimas palabras tan altas como su pensamiento. «Adios F..., adios a mis hijos, adios a mis amigos y viva la anarquía!..»

Recuerdo sus confidencias cuando todavía podía moverse: «Yo no creo de mejorar esta vez, porque la tuberculosis me ataca fuertemente la garganta y me corta la respiración y en una de estas me voy para siempre, y no me duele la muerte no! lo que presiento, lo que veo que vivimos momentos de intensa y profunda transformación social; y ésta requiere hombres valiente e inteligentes para encausarla hacia la libertad total del hombre sobre la tierra...»

Trabajador incansable era Domingo. Nunca movió sus labios por una queja ocasionada por la fatiga de sus pesadas labores. Nunca movió su lengua más que para la defensa de la justicia e haciendo obra proselitista para la anarquía, porque eso era él, justo y libre.

García era el alma del movimiento obrero y anarquista, durante 24 años en esta localidad, por eso sin vacilaciones puedo decir que Domingo era el hombre más puro, más abnegado, más valiente con que contaba la causa de los desheredados, y el vacío que deja tal vez no se llene nunca. ¿Dónde encontrar un hombre sin ambición de ninguna clase, todo cerebro y corazón, valiente y activo como é?

El proletariado cerrense tal vez no se de cuenta de la enorme pérdida que ha sufrido Sin hipérbole puede decirse que no es el Cerro quien ha perdido al mejor de sus hijos, sino la humanidad misma que ha tenido esa enorme pérdida, porque Domingo era el compañero de los hombres, el anarquista.

Y todavía no puedo creer en la terrible realidad. A cada rato me parece que lo voy a ver distribuyendo hojas anarquistas o fijando murales en las esquinas. La verdad brutal no puede aniquilar en el fondo de mi corazón un resto de esperanza que arde como una antorcha próxima a apagarse. Y torturado el espíriu cree encontrar todavía en sus sitios favoritos, donde tanto soñamos con el bello mañana de la emancipación social él y yo, picando la misma piedra, puliendo la misma idea. Porque eso hacía García en todas partes, exponía la anarquía y la fraternidad entre los hombres. ¡Ah, hermano viejo! ¡Compañero de los hombres! Has peleado tanto con la muerte, hasta hoy 28 de Julio que te venció, y te fuiste íntegro, puro como cuando naciste, a las entrañas de la madre tierra.

Aún nos queda la esperanza bien arraigada que tu numerosa prole llenará el vacío y continuara tu obra orientada y definida hacia la anarquía, porque esto les legaste y les recomendastes.

A. Filo-laos.

Montevideo (Villa del Cerro).

De nuestro canje

«El Obrero Panadero», periódico gremial. Montevideo.

«La Rebelión», periódico de ideas. Montevideo.

«Luz y Acción», periódico libertario. Guayaquil, (Ecuador).

«El Libertario», semanario anarquista. Madri , (España).

«Orientación», órgano del Sindicato de Obreros Mozos y Anexos. Montevideo.

«Antimilitarista», periódico. Buenos Aires.

«Renovación», órgano de los obreros y empleados del estado Montevideo.

Agrupación" Cultura y Acción Social"

—o—

Solicita propaganda a los sindicato de la F.O.R.U. y autónomos y a las agrupaciones Anarquistas, como ser: manifiestos, murales, periódicos y Folletos para distribuir en esta Villa del Cerro, con preferencia toda propaganda por la libertad de los presos Sociales.

Más, deseamos ponernos en comunicación con todas las agrupaciones y compañeros.

Toda correspondencia a Centro «Cultura y Acción Social», Calle China y Gibraltar, Villa del Cerro. Montevideo.

Giménez y Arcelles

Recobraron su libertad

El viernes 5 del corriente mes fueron puestos en libertad los compañeros Giménez y Arcelles, sobre quienes se querían hacer recaer las sospechas de participación en el asalto al pagador del Frigorífico Nacional.

Saludamos desde aquí a los camaradas que recobran la libertad dispuestos a continuar firmes en sus puestos de lucha, como lo prueba el hecho de que Arcelles estaba incluido en la lista de oradores en los actos realizados en la pasada semana, en Montevideo.